

EL MILITANTE

ADENTRO
Puerto Rico: Trabajadores enfrentan desastre capitalista tras tormenta
 — PÁGINA 11

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 82/NO. 23 11 DE JUNIO DE 2018

PST, Militante expanden su alcance en la clase obrera

POR DAN FEIN

El *Militante* extiende una calurosa bienvenida a las 1 540 personas que se suscribieron para recibir el *Militante* en el transcurso de la campaña de ocho semanas del Partido Socialista de los Trabajadores para expandir el número de lectores del periódico, vender libros revolucionarios y recaudar fondos para el Fondo de Lucha del Militante.

La campaña del fondo recaudó 119 904 dólares, ¡casi ocho mil dólares por encima de la meta! También se vendieron 1 360 ejemplares de libros por dirigentes del partido y otros revolucionarios a trabajadores interesados en conocer más sobre las raíces de la actual crisis económica, política y moral y el programa revolucionario del partido.

Muchos de ustedes se toparon con el periódico en las manifestaciones y huelgas de maestros y otros trabajadores escolares que se extendieron a cinco estados para exigir aumentos salariales, dignidad, más fondos para las escuelas públicas y pensiones. Miembros del par-

Sigue en la página 11

3 000 ferroviarios en huelga contra Canadian Pacific

Patrones exigen que Ottawa suspenda el paro



Ferrovianos en huelga contra Canadian Pacific en Lachine, Montreal, 30 de mayo. El paro de 3 000 maquinistas y conductores afectó el movimiento de cargas en Norteamérica.

POR BOB CARTER

MONTREAL — Más de tres mil maquinistas y conductores ferroviarios de la empresa Canadian Pacific Railway (CP), afiliados al sindicato Teamsters, llegaron a un acuerdo provisional tras una huelga de un día el 29 de mayo que paralizó el segundo sistema de ferrocarriles de carga más grande de Canadá.

“Estamos luchando por condiciones seguras, trato digno y respetuoso, contra las condiciones de fatiga y medidas disciplinarias punitivas”, dijo el conductor Chris Yeandel al *Militante*. Yeandel es vice-presidente general de Locomotive East, de la conferencia ferroviaria canadiense de los Teamsters.

Los trabajadores habían votado abrumadoramente contra la “oferta final” de los patrones, en un voto realizado del 14 al 23 de mayo. Los trabajadores dicen que la compañía rehúsa abordar los horarios que ponen en riesgo la seguridad al obligarlos a trabajar agotados, a lo que se suma el hostigamiento de los patrones que ha producido cientos de despidos disciplinarios y 8 mil reclamos pendientes. Para colmo, la CP ofreció a cada trabajador un soborno de mil dólares si cancelaban su reclamo.

Como resultado de los despidos y la aceleración de la producción y la campaña por ganancias de la CP durante varios años, los 3 mil trabajadores hacen hoy el trabajo que antes lo hacían 4 300. En 2017, las ganancias de la CP aumentaron de 400 mil dóla-

res en 2013, a 2.4 mil millones de dólares canadienses.

Los patrones que transportan productos agrícolas e industriales y materias primas por toda Norteamérica en el ferrocarril CP instaron al gobierno a que interviniera para tratar de obligar a los huelguistas a regresar a trabajar.

Voto masivo deroga ley anti aborto en Irlanda

POR PAMELA HOLMES Y CATHARINA TIRSÉN

Decididos a poner fin a las severas restricciones al derecho al aborto, una gran mayoría en Irlanda votó a favor de derogar la Octava Enmienda a la constitución del país el 25 de mayo. La enmienda “reconoce el derecho a la vida de los no nacidos” e impide el acceso de las mujeres al aborto.

Durante décadas, miles de mujeres con recursos viajaban al extranjero para obtener un aborto, mientras otras se veían obligadas a elegir entre comprar ilegalmente pastillas abortivas en la internet o dar parto.

La multitud que esperaba fuera del castillo de Dublín el 26 de mayo, celebró cuando se anunciaron los resultados finales: 66.4 por ciento a favor. La participación en el voto fue del 64 por ciento.

Al final, 39 de los 40 distritos electorales votaron a favor con mayorías claras. En Donegal, en el noroeste, un 52 por ciento votó a favor de mantener la en-

Sigue en la página 11

Campaña para expandir alcance de 'Militante', libros, fondo

Marzo 24 a mayo 22 (Resultados finales)

País	Suscrip. cuotas	Suscrip. ventas	Libros cuotas	Libros ventas	Cuota del fondo	Recibido
ESTADOS UNIDOS						
Albany*	95	111	95	102	\$5,400	\$5,600
Atlanta	90	91	90	82	\$9,700	\$9,855
Chicago*	120	128	120	103	\$11,500	\$11,468
Dallas*	50	52	40	55	\$1,900	\$1,900
Lincoln*	25	27	20	20	\$300	\$301
Los Angeles*	125	135	125	125	\$10,500	\$10,828
Miami	35	36	35	38	\$3,200	\$3,518
Nueva York	165	163	165	152	\$16,700	\$16,769
Oakland	85	89	85	74	\$13,000	\$13,463
Filadelfia	65	70	65	67	\$3,600	\$3,740
Seattle*	95	104	95	97	\$9,625	\$10,023
Minneapolis*	85	85	85	73	\$4,500	\$4,632
Washington	70	79	70	78	\$7,500	\$7,533
Total EE.UU.	1,105	1,170	1,090	1,066	\$97,425	\$99,630
Presos	25	31				
REINO UNIDO						
Londres	70	77	70	70	\$2,500	\$2,500
Manchester	50	54	50	53	\$950	\$1,050
Total Reino Unido	120	131	120	123	\$3,450	\$3,550
CANADÁ						
Montreal	60	66	60	57	\$5,700	\$6,840
Vancouver	45	45	45	49	\$3,000	\$3,030
Total Canadá	105	111	105	106	\$8,700	\$9,870
NUEVA ZELANDA						
	45	51	45	33	\$4,000	\$4,037
AUSTRALIA						
	40	46	40	20	\$800	\$967
Francia						
					500	502
Otro						
			12			1348
Total	1,440	1,540	1,400	1,360	\$114,875	\$119,904
DEBE SER	1,400	1,400	1,400	1,400	\$112,000	\$112,000

*Aumentó cuota de suscripciones *Aumentó cuota del fondo

Venezuela: Trabajadores enfrentan crisis capitalista, ira de Washington

POR SETH GALINSKY

Profesionales de clase media y trabajadores que no ven un futuro ante la creciente crisis política y económica en Venezuela han salido del país en grandes cantidades. Cerca de 250 mil venezolanos han cruzado la frontera hacia Colombia desde agosto pasado.

La crisis se ha agravado por las medidas económicas y políticas que han impuesto los gobernantes de Estados Unidos en sus incesantes esfuerzos para aislar y socavar al gobierno de Nicolás Maduro.

En este trasfondo, las elecciones presidenciales anticipadas convocadas por el gobierno tuvieron la participación electoral más baja en décadas, apenas el 46 por ciento. Maduro fue reelecto con el 68 por ciento de los votos.

Los gobernantes norteamericanos están esperanzados de que las dificultades económicas formen escisiones en las fuerzas armadas de Venezuela, que lleven a un golpe de estado y a un gobierno más de su agrado. Sus intenciones no son de invadir el país y probablemente no prohiban las importaciones de petróleo venezolano a Estados Unidos. Temen que estos pasos arrojen al país en un caos total. En su lugar, han prohibido a los capitalistas estadounidenses comprar nuevos bonos venezolanos y han congelado los activos y cuentas bancarias en Estados Unidos de funcionarios

del gobierno venezolano.

Washington, que nunca ha escondido su hostilidad hacia Maduro o su predecesor Hugo Chávez y sus relaciones con Cuba revolucionaria, calificó las elecciones como “fraudulentas”. Catorce gobiernos latinoamericanos, incluyendo Brasil, México y Colombia, anunciaron que no reconocerán al gobierno y se comprometieron a respaldar la campaña de presión de Washington.

Maduro, como Chávez, ha intentado “administrar” las relaciones sociales y políticas capitalistas. Han financiado programas de “bienestar social” que fomentan una dependencia corruptora a la generosidad del gobierno. Este curso a sido contrapuesto de forma consciente a dirigir una revolución obrera, que de a los trabajadores y agricultores una mayor confianza en lo que pueden lograr luchando, como lo hizo el Movimiento 26 de Julio en Cuba.

Tras el colapso del precio y la producción del petróleo, el gobierno ha imprimido dinero para compensar por la caída de las divisas y la inflación se ha disparado.

Pero estas políticas solo han exacerbado la crisis capitalista y su impacto en los trabajadores. La inflación se estima en un 50 por ciento *por mes*. Una cuarta parte de las familias de clase trabajadora comen dos comidas o menos al día y la

Sigue en la página 11

Puerto Rico: Obreros enfrentan desastre capitalista tras tormenta

POR JOHN STUDER
Y MARTÍN KOPPEL

HUMACAO, Puerto Rico— “Después del huracán María, el gobierno nos dejó abandonados. Pero aquí nos unimos todos para quitar los escombros, despejar los caminos y ayudar a que la gente sobreviviera”, dijo Raúl Laboy, un obrero de la electricidad jubilado. “Los vecinos trajeron comida y agua a las personas que más lo necesitaban. Atendieron a los ancianos y discapacitados. Se ayudaron entre sí a reparar los hogares. Fue la solidaridad, la solidaridad obrera”.

Al igual que otros trabajadores en esta zona montañosa, él y Wilfredo Abreu se tomaron un receso de su trabajo de construcción y carpintería para conversar con nosotros, el director y otro reportero del *Militante*, miembros del Partido Socialista de los Trabajadores. Estábamos visitando la comunidad de Mariana, en las afueras de Humacao, y otras zonas en el sudeste de Puerto Rico.

Puerto Rico quedó devastado por el ciclón. Ahora, más de ocho meses más tarde, la compañía eléctrica de Puerto Rico informó que 13 mil clientes —unas 52 mil personas— todavía estaban sin electricidad. Esto incluye a la mayoría de los 3 200 habitantes de Mariana, donde las brigadas de electricistas recién estaban llegando.

“Ahora estamos enfrentando el otro huracán —el huracán social— que es

mucho peor que el natural, y que comenzó mucho antes”, dijo Laboy. “Es la consecuencia del capitalismo”.

“Y la junta de control fiscal que impuso el gobierno de Estados Unidos todavía insiste en recortar los programas sociales, cerrar escuelas, aumentar la matrícula universitaria y otros recortes para pagar la deuda y enriquecer a los bonistas”, dijo.

Durante nuestra visita conocimos a trabajadores, pescadores, estudiantes, jubilados y otras personas que nos describieron cómo se unieron para ayudarse entre sí: organizar manifestaciones que exigen al gobierno que restablezca la luz, protestas contra los planes de cerrar escuelas públicas y otras actividades. La próxima edición del *Militante* publicará un reportaje más amplio.



Electricista Raúl Laboy (izq.) y Wilfredo Abreu, en Humacao, Puerto Rico, en un descanso de su labor de reconstrucción. “El huracán social” del capitalismo es peor que el natural, dijo Laboy.

Trabajadores en Venezuela enfrentan crisis capitalista

Viene de la portada
escasez de medicamentos básicos es extensa. Los cortes de electricidad y agua son frecuentes.

El gobierno venezolano fue golpeado por la drástica caída del precio del petróleo —su principal fuente de divisas— a 50 dólares por barril el año pasado. A pesar de que el petróleo ha subido a 80 dólares, eso ha hecho poco para volver a llenar las arcas del gobierno. La producción en la empresa petrolera estatal se ha desplomado debido al deterioro de las instalaciones, la corrupción y mala administración burocrática. Miles de obreros petroleros han renunciado y los acreedores han comenzado a apoderarse de los activos de la compañía en otros países.

Muchos trabajadores están tomando medidas para tratar de combatir el efecto de la crisis. Según VPI-TV hubo 927 protestas contra los patrones o el gobierno en abril, un 25 por ciento más de las ocurridas en el mismo periodo el año pasado.

Treinta y cinco trabajadores del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales en Táchira, cerca de la frontera con Colombia, pararon sus labores el 2 de mayo. “Esta es la primera vez que estamos en huelga”, dijo un trabajador a la prensa. “Nuestros salarios no son suficientes para tomar el autobús al trabajo”. Unos 35 de los 70 trabajadores renunciaron y se fueron del país, dijo. “Si no podemos conseguir un aumento, podría irme también, aunque no quiero”.

Los trabajadores de Masisa, una empresa chilena en Anzoátegui que fabrica productos de madera para la exportación, realizaron una huelga de dos semanas en abril para exigir mejores salarios e inversiones para aumentar la producción.

Antes de las elecciones, Maduro apeló a los patrones para que lo ayudaran. “A la clase empresarial del país que quiere trabajar, cuenten conmigo”, dijo, “les extendo mi mano”.

Infraestructura arruinada

“No estamos protestando contra ese vergonzoso Maduro”, dijo un residente de una zona de clase trabajadora en el este de Caracas al representante de la compañía de agua durante una manifestación el 27 de abril. “Solo queremos agua”.

El funcionario se disculpó, culpando al cierre a la ruptura de una tubería y los

cortes de la electricidad. Dijo que esperaban solucionar el problema pronto y que el suministro de agua debería volver a ser “normal” —tres días y medio con agua, y luego tres y medio sin ella.

Las elecciones del 20 de mayo no hicieron nada para resolver la crisis. La oposición pro imperialista, desacreditada y con poco apoyo del pueblo trabajador, está dividida y desmoralizada. El grupo principal, la Mesa Redonda de Unidad Democrática, instó a un boicot. Sus dos principales personajes, Leopoldo López y Henrique Capriles, fueron excluidos de la boleta. Meses antes habían organizado una serie de acciones violentas contra Maduro, pero no hicieron nada en el periodo previo a la votación.

Dos candidatos desafiaron a Maduro, Henri Falcón y Javier Bertucci. Falcón, un antiguo aliado de Maduro, lanzó su candidatura a pesar de las objeciones de la oposición. Su programa para resolver la crisis económica se centró en rema-

plazar la moneda del país con el dólar estadounidense para tratar de frenar la inflación galopante, detener los envíos de petróleo subsidiado a Cuba y otras naciones del Caribe y América Latina para “ahorrar dinero”, y pedir ayuda alimenticia internacional.

Bertucci, un ministro pentecostal, dijo que la respuesta era regresar a los valores cristianos. Atrajo a los trabajadores a sus mítines regalando platos de sopa, pero ganó pocos adherentes o votos.

Funcionarios del gobierno de Maduro establecieron lo que llamaron “puntos rojos” al lado de los centros de votación, donde se le pidió a los trabajadores que trajeran las tarjetas de identificación para las cestas mensuales de alimentos subsidiados por el gobierno para probar que habían votado. La mayoría de los trabajadores dependen de estos subsidios para tratar de sobrevivir cada mes. Muchos temían perder su acceso si no lo hacían.

PST, Militante expanden su alcance

Viene de la portada
obreros. tido y otros trabajadores apoyaron estas acciones y regresaron a sus ciudades para discutir con sus compañeros de trabajo sobre cómo profundizar la solidaridad y fortalecer los sindicatos.

Este trabajo continúa. Alford Slee y yo, ambos trabajadores de Walmart, visitamos la línea de piquetes de miembros del Local 727 del sindicato Teamsters en Northlake, Illinois, la semana pasada, quienes se encuentran en huelga. “Traer la solidaridad es importante. Así es como podemos ganar”, dijo Slee después de la visita.

Muchas ramas del partido ganaron nuevos contribuyentes al Fondo de Lucha del Militante. Les agradecemos a todos los que contribuyeron. Estos fondos han hecho posible enviar recientemente equipos de reportaje. El director del periódico, John Studer, y Martín Koppel, acaban de regresar de Puerto Rico. Rogér Calero y Maggie Trowe viajaron a Nicaragua, desde donde proporcionaron a los lectores del periódico informes de primera mano sobre las amplias protestas contra el gobierno y la crisis que enfrentan los trabajadores.

Miembros del PST también conocieron a trabajadores inspirados por la lucha de los maestros durante las campañas de puerta en puerta en barrios

obreros. Ibrahim, un trabajador de un servicio de mensajería, le dijo a Don Mackle y Tamar Rosenfeld que no esperaba encontrarse con miembros del Partido Socialista de los Trabajadores en Jersey City, Nueva Jersey, cuando llamaron a su puerta. Él se mudó recientemente desde Egipto. Compró una suscripción al periódico y un ejemplar de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* por la dirigente del PST Mary-Alice Waters.

Cuando Rosenfeld lo llamó pocos días después, dijo que le gustó “el artículo sobre personas que se suscribieron al periódico, que hablaron sobre sus situaciones y sus familias”. Y añadió, “Son trabajadores como yo”.

A los lectores del *Militante* les decimos: ¡Manténganse atentos de las luchas sindicales, así como de otras acciones a favor de la clase trabajadora! ¡Traigan a sus compañeros de trabajo, amigos, vecinos y familiares a las protestas! Este es el camino para que nuestros sindicatos se conviertan en las organizaciones de masa combativas que necesitamos, que puedan luchar por los intereses de clase de todos los trabajadores, sindicalizados y no sindicalizados, nativos e inmigrantes, negros y caucásicos, mujeres y hombres.

Aborto en Irlanda

Viene de la portada
mienda.

El primer ministro irlandés, Leo Varadkar, dijo que su gobierno introducirá una ley para permitir el aborto, pero impondrá un límite de hasta 12 semanas de embarazo y hasta 24 semanas en circunstancias “excepcionales”.

La votación es un reflejo de los cambios profundos en los criterios de las mujeres y hombres resultado de la integración de las mujeres a la fuerza laboral. Esto ha ocurrido en Irlanda al igual que en muchas otras partes del mundo capitalista.

El número de mujeres que trabajan en Irlanda aumentó un 20 por ciento desde 1993. Las restricciones a la venta de anticonceptivos se eliminaron en 1993, el divorcio se legalizó en 1996, en 1992 y 2002 a través de votaciones se alteró la ley del aborto para permitirlo si la mujer se consideraba en riesgo de suicidarse, y el matrimonio entre personas del mismo sexo se legalizó con un 62 por ciento de los votos en 2015.

“Este resultado trasciende Irlanda. Sabemos que el mundo nos mira mientras el acceso al aborto está siendo erosionado en otros lugares”, dijo Linda Kavanagh, vocera de la Campaña por los Derechos al Aborto.

La lucha se intensificó tras la muerte de Savita Halappanavar, de 31 años, el 28 de octubre de 2012. Ella fue al hospital Universitario de Galway con un dolor agudo ya que estaba teniendo un aborto espontáneo. Sufrió una septicemia, pero las autoridades del hospital se negaron a proveerle un aborto para salvarle la vida.

En septiembre y octubre de 2017, miles de personas realizaron manifestaciones en Dublín, Belfast y Londres para cambiar la ley.